

Lo que se dice

UN FUNCIONARIO DE LA DICTADURA: "Me obligaron"

UN ESTAFADOR: "La ley me favorece"

UNA MUJER NUNCA PRETENDIDA: "Nunca me gustó tener pareja"

UN POLITICO ENRIQUECIDO: " En este país nadie quiere trabajar"

UN INCONFORMISTA OPTIMISTA Y POBRE: "Yo también tendré"

UN ENVIDIOSO: "Si ése es... por qué yo no puedo ser.."

UN FRUSTRADO: "No fue mi propósito, llegar donde tú llegaste"

UN ESCRITOR IMPOSTOR A UN POETA VERDADERO: "Aquí existen muchos errores..."

UN ANTIGUO PROFESIONAL: "Cuando yo era universitario, se estudiaba mucho más que hoy"

UN ALCOHOLICO QUE AUN SE BAÑA Y TIENE DINERO: "Me preocupa fulano, que bebe tanto y está al borde de la muerte".

Estas y otras frases oímos cotidianamente, pero nosotros tomemos las cosas risueñamente. La verdad no es amarga cuando se la bebe en un vino de humor.

**Raúl Espinoza
Maldonado. Escritor y
poeta orureño.**

Papá se incendia

Mi padre se vuelve al catolicismo
y quiere que yo también me vuelva.
Quiere que salgamos esta tarde
con una biblia bajo el brazo
a visitar a todo su público pudiente.
Mi padre quiere que le ayude a montar
un escenario sobre el techo del Abasto.
¡Para que toda la gente lo escuche!
¡Para que toda la gente lo aclame!
Mi padre pasa hablando del amor de Dios.
¡Ay, Dios mío tendré que soportarlo!
Mi padre pasa elogiando la remera
que Durand trajo de Inglaterra
Mi padre pasa haciendo bromas brillantes.
Mi padre, púdico sentimental, pasa recién afeitado.
Papá se cuelga del cartel de Coto, le agarra
la electricidad y cae sobre el asfalto mugroso.
Papá pierde el conocimiento, y cree que es
Ricardo Zelarayán.
Si no estoy mintiendo un poco, ya no odia
a Enzo Francescoli.
Es más, cree que es Enzo Francescoli
y anda haciendo chilenas por el aire.
Papá pisa un cable de su escenario y se
incendia,
desde abajo todos le tiran baldazos de agua
y le dicen: ¡Lárgate! ¡Lárgate!
Papá se larga y sale corriendo
(envuelto en llamas!)
hasta Tucumán y Agüero,
para el 46 hace bajar a toda la gente y se va
con el colectivo. ¡Y el colectivero de rehén!
Papá maneja el colectivo descontrolado,
el 46 da vueltas como un trompo
hasta que se mete en el Rancho A y B
donde los bolitas ballan cumbia.
El 46 dejó un gran agujero en la tierra.
Papá desapareció.
Los ratús de la 21 todavía lo andan
buscando.

Santiago Vega (Quilmes - Argentina) 1973
Ha publicado "Zelarayán", Premio del II Concurso
Hispanoamericano "María de poesía" 1997.